

Las masculinidades en clave relacional: las voces de mujeres universitarias

Masculinities in relational terms:
the voices of university women



Las masculinidades en clave relacional: las voces de mujeres universitarias¹

Masculinities in relational terms: the voices of university women

CAROLINA CENTENO PEREA²

LUISA JOHANNA ARIAS TAPASCO³

pp. 11-21

Resumen

En este documento se presentan los principales hallazgos derivados de la segunda fase del estudio realizado en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas (FDCSP) de Ucatólica, que abordó la comprensión y el análisis de los significados que han construido las estudiantes sobre la masculinidad, así como la influencia del contexto universitario en dichos significados, con el fin de dar continuidad a la primera fase de la investigación sobre factores socioculturales que influyen en la crítica y resignificación de la masculinidad en estudiantes hombres de la misma facultad. Las claves teóricas que orientaron la comprensión del fenómeno de estudio, se centraron en los postulados de la fenomenología y la construcción social de la realidad como paradigma y teoría pertinentes para el análisis de la masculinidad desde una

perspectiva relacional. Por lo anterior, la estrategia metodológica del estudio se inscribió en un enfoque cualitativo, a partir de un muestreo por conveniencia; se implementaron entrevistas semiestructuradas y un cuestionario virtual. Se destaca que el contexto universitario permea las ideas respecto a los roles, características y expectativas que las estudiantes asocian con el ser hombre, lo que les ha permitido ampliar sus comprensiones asumiendo una visión diferenciada de la socializada principalmente en el escenario familiar, lo que se correlaciona a su vez con prácticas, saberes y discursos emergentes en sus escenarios de interacción cotidiana.

Palabras Clave: Significados sobre masculinidad – Género – Educación –

1. Artículo producto de investigación en el marco del Semillero Semillas de Innovación. Agradecemos a las participantes del estudio, al programa académico de Trabajo Social y a la Unidad de Investigaciones de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, por su apoyo para la realización de este proyecto.

2. Carolina Centeno Perea. carolina.centeno@correounivalle.edu.co. Trabajadora Social, Universidad del Valle; Magíster en Intervención Social, Universidad del Valle. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4040-1506>

3. Luisa Johanna Arias Tapasco. larias@unicatolica.edu.co. Integrante del grupo de investigación Lumen Humanitas de UNICATÓLICA. Trabajadora Social, Universidad del Valle; Magíster en Salud Pública, Universidad del Valle. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9221-6068>

Abstract

This document presents the main findings derived from the second phase of the study carried out at the Faculty of Law, Social and Political Sciences (FDCSP) of Unicatólica, which addressed the understanding and analysis of the meanings that students have constructed about masculinity, as well as the influence of the university context on these meanings, in order to continue the first phase of research on sociocultural factors that influence the criticism and resignification of masculinity in male students of the same faculty. The theoretical keys that guide the understanding of the phenomenon under study, focused on the postulates of phenomenology and the social construction of reality as a paradigm and relevant theory for the analysis of masculinity from a relational perspective. Due to the above, the methodological strategy of the study was inscribed in a qualitative approach, from a proven by guarantee; semi-structured interviews and a virtual questionnaire were implemented. It is highlighted that the university context permeates the ideas regarding the roles, characteristics and expectations that the students associate with being a man, which has allowed them to broaden their understandings assuming a differentiated vision of the one socialized mainly in the family scenario, which is in turn correlates with emerging practices, knowledge and discourses in their daily interaction scenarios.

Keywords: Meanings about masculinity - Gender - Education -

Introducción

El estudio realizado se enmarca en los esfuerzos que desde distintos actores sociales se realizan para la construcción de una sociedad justa, equitativa y pacífica. Para ello, un eje central en la búsqueda de la convivencia entre todos y todas es la superación

de las diversas violencias ejercidas (y legitimadas) desde el patriarcado como sistema social que se estructuró sobre el dominio y privilegios de los hombres, contemplando así la posibilidad de valorar la construcción de identidades no hegemónicas, al tomar distancia de los roles de género socialmente aceptados.

Las instituciones de educación superior no son ajenas a esta realidad, dado que, en los diferentes espacios de aprendizaje, se pueden reproducir las dinámicas de violencia ejercidas especialmente hacia las mujeres por parte de los hombres bajo el supuesto de su superioridad. En este sentido, se deben propiciar procesos de reflexión que pongan en discusión las prácticas, creencias, saberes y expectativas que desde los contextos institucionales se han interiorizado sobre el papel que los hombres y las mujeres deben tener en la sociedad, además de (re) pensar y educar, para la visibilización de la diferencia, promoviendo el reconocimiento de la dignidad humana.

De esta manera, este estudio además de tener una vocación desde el campo social, también pretende generar nuevos espacios de diálogo y conocimiento en el ámbito universitario, lo que podrá tener a mediano y largo plazo transformaciones en las dinámicas académicas y culturales de los jóvenes desde las cuales se piensen lo que significa ser hombre y mujer en esta sociedad.

Asimismo, se espera contribuir a la formación en investigación como un pilar fundamental en el contexto educativo, lo que contribuye en la generación de conocimientos y creatividad en la comunidad universitaria, además de posibilitar la comprensión de diferentes escenarios de intervención y la complejidad de las diferentes realidades sociales.

La información contenida en este artículo, describe el proceso y los principales resultados alcanzados en la segunda fase de la investigación desarrollada en el 2021, cuyo eje central fue la comprensión de los significados sobre la masculinidad desde una perspectiva relacional. Inicialmente, se brinda un panorama general sobre la pertinencia y relevancia de la investigación, dada la fuerte relación existente entre la educación, la igualdad de género y la construcción de paz.

Asimismo, se presentan los principales elementos de reflexión derivados de la revisión de literatura sobre el tema y los aspectos centrales que configuran el objeto de investigación, cuyo sustento teórico se inscribe en el paradigma fenomenológico y la construcción social como teoría, contemplando así la posibilidad de valorar el desarrollo de masculinidades no hegemónicas, al tomar distancia de los roles de género socialmente aceptados.

En referencia a la metodología empleada, se señala la pertinencia de los estudios cualitativos, además, se describen las técnicas de recolección de datos utilizadas: las entrevistas semiestructuradas y el cuestionario virtual. Finalmente, se plasman los principales resultados derivados de la investigación, así como las conclusiones y recomendaciones para futuros estudios.

Antecedentes y consideraciones teórico-conceptuales

La comprensión del género a partir de los estudios revisados supone el reconocimiento de la masculinidad y feminidad desde una perspectiva relacional, es decir, no es posible comprender lo femenino y lo masculino sin la visión que tanto las mujeres como los hombres han construido sobre sus roles y formas de relacionarse en el devenir histórico de la sociedad. Dichas formas de relación se han

configurado sobre la base de la inequidad y desigualdad entre los géneros, predominando el ejercicio del poder y dominación de los hombres sobre las mujeres; no obstante, dicho ejercicio de poder y dominación masculina ha sido objeto de reflexión y crítica, como prueba de ello, en la contemporaneidad se ha logrado establecer el tema de la igualdad de género como un aspecto central en la agenda de los gobiernos y como una preocupación constante desde la opinión pública.

En este sentido, muchas de las acciones que se han adelantado en esta dirección tienden a ampliar los espacios de participación y acción que tienen las mujeres; sin embargo, esto también ha conllevado que, en vez de garantizar espacios de convivencia y aceptación desde la igualdad de género, se terminan evidenciando actitudes e imaginarios por parte de los hombres y mujeres desde los roles tradicionales e ideologías dominantes.

Si bien el cuestionamiento de dichos roles e ideologías dominantes promueve una relación igualitaria entre los géneros, en sociedades como la nuestra es evidente y persisten diariamente casos de violencia de género, los cuales son claramente signos de una sociedad donde la idea de hombre está fuertemente vinculada al ejercicio de la violencia contra la mujer (física, económica, simbólica, etc.) quienes en algunos casos legitiman dichas prácticas de violencia invisibilizando sus derechos y su propio bienestar, por tanto, es urgente generar espacios y propuestas que lleven a la reflexión tanto a hombres como a mujeres sobre estas prácticas y los contextos socioculturales que las promueven.

Por lo anterior, se hace necesario repensar la igualdad de género por medio de la crítica a los modelos hegemónicos de construcción de la masculinidad, a partir de las comprensiones que tanto hombres como mujeres tienen sobre la

misma, de manera que, aquello que define a la masculinidad desde la historia y la cultura pueda ser discutido y resignificado desde los espacios académicos y políticos donde se proponen los modelos de sociedad.

A partir de la revisión de la producción teórica e investigativa orientada a la comprensión, el análisis, la reflexión y crítica de la masculinidad, se logró identificar que este tema se ha abordado desde los estudios de género, y de miradas disciplinares que se inscriben en la sociología, la antropología y el trabajo social principalmente.

Asimismo, se logró reconocer que las relaciones entre hombres y mujeres, históricamente engloban la reproducción de las relaciones patriarcales que se articulan con la constitución práctica de las formas de vida masculina y femenina, destacando también la dinámica relacional de los géneros (Connell, 2008 citado por Messerschmidt, 2010). En coherencia con esta perspectiva, autores como Viveros (2002) y Gutmann (2002) refieren que la masculinidad no es un asunto exclusivamente masculino, sino relacional. Por tanto, "la manera cómo se desarrolla y se transforma la masculinidad — en lo que se refiere a cuerpo masculino individual, social y político — tiene muy poco sentido si no es en relación con las mujeres, las identidades y prácticas femeninas, en toda su diversidad y complejidad" (Gutmann, 2002, p.101).

En este sentido, Lomas (2005) argumenta que las identidades masculinas y femeninas están social e históricamente constituidas y, en consecuencia, están sujetas a las miserias y a los vasallajes de la cultura patriarcal, aunque también abiertas a las utopías del cambio e igualdad (Lomas, 2005, p. 63 citando a Lomas, 1999 y 2003). Aspecto también referido por Manzelli (2006) quien señaló que los significados respecto a la masculinidad, se interrelacionan con patrones culturales que visibilizan

posturas y discusiones respecto a las relaciones asimétricas entre los géneros, sin embargo, se logran apreciar alternativas respecto a la masculinidad hegemónica. De igual manera, Barba y Gómez (2016) reiteran que las masculinidades son construidas tanto por los hombres como las mujeres, de ahí la necesidad de continuar con el ejercicio de buscar la igualdad y la equidad entre los géneros y para esto juega un papel importante la educación que contribuya a derrumbar mitos y creencias que culturalmente han permitido situaciones como la subordinación de la mujer llegando hasta la violencia de género.

En este sentido, Buquet (2016) señala que las desigualdades entre los géneros, deben ser comprendidas como resultado de procesos históricos y culturales, siendo relevante, despojarlas del manto de naturaleza con el que han sido significadas.

De igual manera, Bolaños (2020) advierte que, si bien el modelo de masculinidad dominante es y ha sido cuestionado en diferentes aspectos y por varios sectores, se aprecian tensiones con el sistema patriarcal, dado que, dichos cuestionamientos devienen de un cambio "obligado" por las condiciones, más no de la conciencia de una situación o condición injusta. Por tanto, la universidad debe provocar un cuestionamiento, en el mismo sentido que las luchas sociales orientadas a transformar las prácticas que legitiman las desigualdades de género.

Por otro lado, Arriola (2016) señala que la masculinidad como representación ideal del ser hombre, se materializa principalmente en comportamientos dominantes o en la violencia de ellos sobre sus parejas, no obstante, lo que evidenció en su estudio, indica que reconocerse como un hombre agredido devela una dificultad debido a ser considerado como un hombre débil,

por lo tanto, se abstienen de acudir a las instituciones encargadas de la atención de violencia en la pareja, para evitar exponer su masculinidad "devaluada", reflejando de esta manera, las dificultades para el reconocimiento de la violencia y para la resignificación de la masculinidad hegemónica.

Respecto a las principales tendencias metodológicas desde las cuales se ha abordado, discutido y comprendido la masculinidad, es evidente la utilización del enfoque cualitativo para captar las vivencias, construcciones de sentido y relatos de las personas en relación con la masculinidad, sin desconocer la utilidad del método cuantitativo para complementar la comprensión de esta; sin pretender caer en miradas esencialistas y generalizables.

A partir de los elementos reflejados anteriormente, el marco de referencia teórico en el que se apoyó la investigación, contempló algunos postulados de la fenomenología y la construcción social de la realidad como paradigma y teoría que permitirán comprender la realidad de las estudiantes y los significados que han construido sobre la masculinidad, dado que, la fenomenología intenta enfatizar en la necesidad de comprender el mundo, donde se posibilitan e identifican elementos de significación que describen y construyen lo real (Rizo, 2006). Asimismo, desde la fenomenología, se pretende describir al hombre en el mundo; para realizar esto se tienen en cuenta sus interpretaciones de la realidad como una construcción social (Berger y Luckmann, 1986) a través de los significados que otorgan los sujetos a dicha realidad.

En este sentido, se conceptualizó la noción significados sobre la masculinidad como aquellas construcciones intersubjetivas que dan cuenta de los imaginarios, las expectativas y los roles asignados al género masculino, se incluyen también las prácticas asociadas a la sexualidad, el ejercicio de

la parentalidad, las formas de comunicarse, transmitir el conocimiento y los modos de actuación que han construido los hombres y las mujeres en un momento histórico determinado sobre el ser hombre.

Asimismo, se abordó conceptualmente la noción de masculinidad hegemónica, formulada desde hace más de dos décadas. Si bien dicha noción, refleja una serie de atributos, valores, roles y conductas "esenciales" de los hombres, ha recibido críticas crecientes, pues:

Reafirma ciertas ideas que han caracterizado el abordaje de la masculinidad como la naturalización de una forma de ser hombre vinculada a características como la hetero normatividad o heterosexualidad obligatoria como una identidad sexual y política dominante, la hipersexualización, la agresión, la tendencia a la violencia sexual, la dominación, el desapego emocional y la función productiva- proveedora de los hombres lo cual conduce a la problemática del poder como fuente de la identidad masculina (Sandoval, 2014, p. 59).

Consideraciones Metodológicas

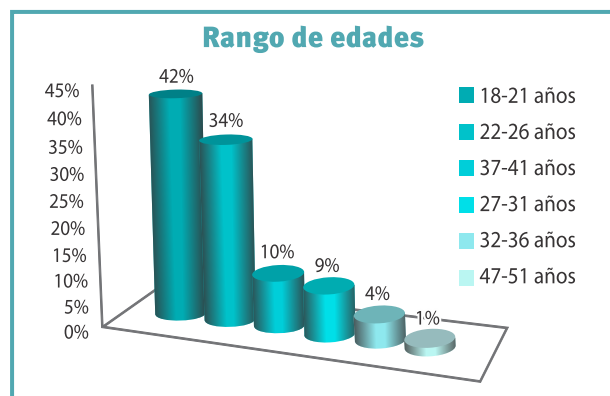
Este estudio se abordó desde un enfoque cualitativo, dada su pertinencia para el abordaje y comprensión del problema de investigación. De igual manera, es importante señalar que se procuró detallar el fenómeno estudiado (Hernández, 1996) en este caso, los significados que han construido las estudiantes de FDCSP sobre la masculinidad y la influencia del contexto universitario en estos.

Al estudio se vincularon en total 99 estudiantes mujeres, pertenecientes a la FDCSP, para la participación de las estudiantes se tuvo en cuenta

un muestreo por conveniencia (no probabilístico) conformado por los casos disponibles, lo que indica que más allá de una representatividad o generalización en términos estadísticos, se buscó gestionar la mejor información de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados (Sandoval, 2002).

Asimismo, a partir de lo reflejado en el cuestionario virtual, se tuvo en cuenta para el análisis, algunos aspectos socio demográficos, tales como: el 78,0% son solteras, el 82.4% no tienen hijos, teniendo en cuenta el grupo poblacional, el 60.4% de las participantes se autorreconocieron como mestizas, mientras que el 25.3% como negras. En referencia a la edad de las participantes, el 41.8% se ubicó en el rango de 18 y 21 años, tal como, se aprecia a continuación:

Ilustración 1. Edad de las Participantes

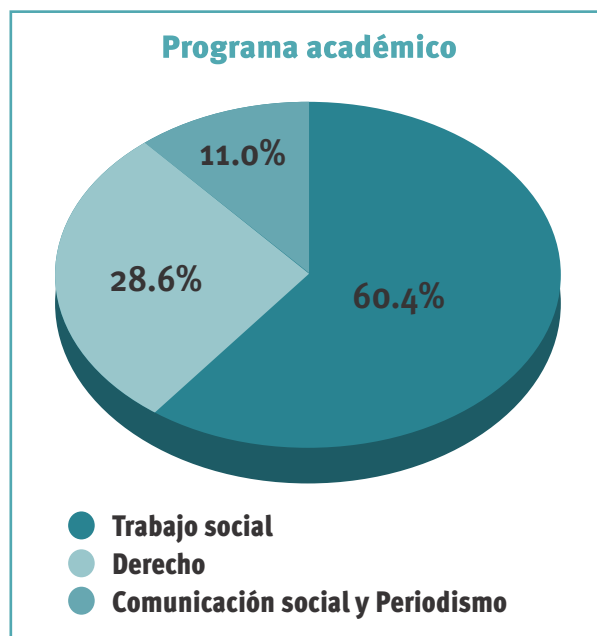


Fuente: elaboración propia

Respecto a la formación académica, se destacó que la mayor proporción de participantes se ubica en el programa de Trabajo Social, dado que, en este se encuentran matriculadas gran parte de las estudiantes de la facultad, lo anterior, se vio reflejado en su porcentaje de participación en el estudio (60.4%) a diferencia de las estudiantes del programa de comunicación social y periodismo quienes

representaron el 11.2%, tal como se muestra en la siguiente gráfica: de comunicación social y periodismo quienes representaron el 11.2%, tal como se muestra en la siguiente gráfica:

Ilustración 2. Participantes por programa académico



Fuente: elaboración propia

Resultados: análisis y discusión

Las estudiantes refirieron tres escenarios principales en los que han aprendido las características tanto físicas como biológicas y actitudinales, además de los roles, que deben asumir los hombres para que sean considerados como tal, de acuerdo con las respuestas obtenidas a través del cuestionario virtual, se destaca en primer lugar a la familia (74.7%), seguido de la Universidad (42.9%) y los medios de comunicación (33%), en este sentido, son diversos los escenarios que inciden en la construcción de discursos y significados sobre la masculinidad, también

se evidenció a partir de las entrevistas realizadas, que dichos significados se relacionan con estereotipos que dan cuenta de diferentes roles asociados a la fuerza física, rudeza, el ejercicio de autoridad, además de proveedor y algunas prácticas que devienen del machismo como el ejercicio del poder y la violencia; se identificaron diferencias respecto a los estereotipos sobre la masculinidad en hombres afrodescendientes, las entrevistadas señalaron que en esta población, los hombres pueden llegar a ser más agresivos, rígidos y poco expresivos en comparación con otros hombres.

De igual manera, reconocieron la importancia de consolidar relaciones horizontales, dejando de lado el establecimiento de jerarquías, exclusión, etc., a partir del reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, en sus discursos se reflejaron rasgos que develan dificultades para reconocer que los hombres tienen las mismas responsabilidades respecto al mantenimiento del hogar, esto se reflejó cuando en sus discursos señalaron que los hombres deberían "ayudar" en el hogar, lo señalado permite evidenciar que comúnmente las responsabilidades asignadas a los hombres, se han inscrito en el ámbito público, limitando su participación en lo privado.

Por otro lado, según lo reflejado en el cuestionario virtual, se identificaron críticas a la mirada tradicional sobre la masculinidad, a partir de los principales aspectos que las estudiantes asocian con el ser hombre, permitiendo apreciar la transformación de ciertas expectativas asociadas a la expresión y manifestación de afectos como un asunto negado tradicionalmente para los hombres. Al indagar sobre las características que consideraron debe tener un hombre, indicaron las siguientes: amoroso- complaciente e ingenuo (63.7%), sensible -emotivo, delicado, sentimental (58.2%). Asimismo, refirieron el cuidado de los hijos/as (81.2%), oficios domésticos (77.6%), apoyo

y soporte emocional (75.3%) como las acciones que deberían ser asumidas por los hombres, lo que denotó la apertura de las estudiantes para trascender la visión dicotómica de los roles y tareas que se han asignado históricamente a hombres y mujeres.

En relación con los conocimientos de las estudiantes sobre el género y sexualidad -tanto en el cuestionario virtual como en las entrevistas-, se develó cierta ambigüedad, puesto que presentaron diferentes interpretaciones sobre estas categorías, por ejemplo: el 44% refirió que el género da cuenta de la diferenciación biológica de hombres y mujeres, dejando de lado, que este es una construcción histórico-cultural, mientras que el 70.3 % definieron la sexualidad como las características biológicas y psicosociales asignadas a cada sexo.

De otro lado, en las entrevistas se destacan algunos discursos desde los cuales se comprendió la masculinidad como una categoría que debe ser asumida de acuerdo con los constructos de cada persona, al considerar que tanto hombres como mujeres deben compartir responsabilidades, siendo conscientes de su condición humana y los derechos que le han sido otorgados.

Por otro lado, las estudiantes refirieron que sus principales temas de conversación con los compañeros hombres de la Universidad, son: las relaciones afectivas (53.8%) y situación económica (49.5%). A partir de esto, se evidencia que el tema de lo afectivo no se apreció como un asunto reservado exclusivamente para las mujeres, antes bien, se validó que tanto hombres como mujeres lo aborden en sus interacciones cotidianas. De igual manera, existe un contraste entre lo señalado por las estudiantes, pues algunas consideran que las relaciones entre hombres y mujeres se establecen desde el machismo, el poder y lo patriarcal e incluso el 22.4% han percibido rechazo por parte de los

hombres con los que han interactuado en la Universidad, otras señalaron que dichas relaciones ya no se dan desde escenarios de jerarquía, antes bien, son horizontales y están mediadas por el reconocimiento de derechos, indicando que las mujeres no deben estar en roles de subordinación, lo anterior, representa avances significativos respecto a la comprensión de la masculinidad, aunque esto no se refleje de manera permanente en sus prácticas cotidianas.

En cuanto a la participación de las estudiantes en espacios académicos (conversatorios/-conferencias) en los que se han abordado temas asociados a la masculinidad, el 80.2% refirió no haber participado. De otro lado, el 4.4% de las estudiantes se encontraban vinculadas a diferentes semilleros de investigación en donde se ha abordado la temática, posibilitando de esta manera reflexiones asociadas principalmente a las violencias de género y nuevas masculinidades.

Respecto a los aportes del contexto universitario en las comprensiones de las estudiantes sobre la masculinidad, el 44.7% mencionaron que dicho contexto no les ha aportado, frente al 55.3% que refieren lo contrario, lo anterior, se complementa con lo reflejado en las entrevistas, dado que, las participantes reconocieron que las visiones que tenían sobre el poder que históricamente se le ha otorgado a los hombres, el patriarcado y el machismo, han cambiado gracias a la carrera profesional en la que se encuentran y el contexto universitario, en este sentido, la universidad ha sido determinante para construir el concepto de masculinidades y trascender las miradas que tenían inicialmente, lo que les ha permitido asumir nuevas posturas frente a esta temática. Asimismo, se evidenció que el 51.8% de las estudiantes identificaron asignaturas que abordan la temática de género en su plan de estudios, en contraste con el 28.2% que refirió no conocerlas y el 20% manifestaron no saber sobre dichas asignaturas.

Con base en los resultados obtenidos, se destacan las transformaciones en la visión tradicional respecto a los roles y tareas que deben asumir los hombres, especialmente en la familia y las relaciones de pareja. Lo anterior, se contrasta con lo planteado por Barba y Gómez (2016) quienes señalan a partir de un estudio que abordó las percepciones acerca de la masculinidad en un grupo de hombres y mujeres del área metropolitana de Bucaramanga, Santander, Colombia, que "el concepto de masculinidad distante y dominante se ha venido transformando y ha venido cambiando la forma de comprenderlo (...)" (Barba y Gómez, 2016, p. 217).

En esta línea, se ubica el aporte de Buquet (2016) quien teniendo como referencia los hallazgos derivados de su tesis doctoral "Sesgos de género en las trayectorias académicas universitarias: orden cultural y estructura social en la división sexual del trabajo", sostiene que las expectativas sociales y las individuales se transforman junto con otros procesos de cambio social y van resquebrajando los "muros imaginarios" que impiden u obstaculizan el paso de mujeres y hombres a ciertos terrenos sociales, reservados para "el otro sexo" (p. 34). Dichos cambios se han gestado a partir de las renovadas lecturas y comprensiones respecto al ser hombre y mujer en la sociedad, las cuales se inscriben principalmente en los estudios de género, cuyos aportes inspiran y promueven formas de reconocimiento y relación entre hombres y mujeres mediadas por la igualdad y el respeto a la diferencia.

Otro de los hallazgos del estudio, indica que el contexto universitario aporta elementos de reflexión sobre la masculinidad hegemónica, incidiendo en su cuestionamiento, lo anterior, también fue evidenciado por Figueroa (2001) quien a partir de una amplia revisión bibliográfica sobre la perspectiva de género, señala que los procesos educativos contribuyen a cuestionar las desigualdades, además de documentar las contradicciones

y a legitimar a través de ello, formas más solidarias de intercambio entre las personas, al margen de diferencias biológicas entre hombres y mujeres.

Ahora bien, se destaca en este estudio que la perspectiva relacional es una dimensión fundamental para la comprensión de la(s) masculinidad(es). Este dato, también es referido por Gutmann (2002) quien a partir de una amplia exploración documental y un trabajo de campo etnográfico sobre el desarrollo y la transformación de las identidades masculinas por parte de hombres y mujeres en una colonia popular de la ciudad de México, señala lo siguiente: "las identidades femeninas desempeñan muchas veces el papel de punto de referencia para los hombres en el desarrollo, mantenimiento y transformación de lo que, para ellos, significa o no *ser hombre*" (p.104). Sumado a esto, se encuentra el aporte de Neira (2012) quien desarrolló un estudio orientado a comprender cómo se han producido las subjetividades de jóvenes raperos de la comuna 13 de la ciudad de Medellín, a partir del cual sostiene que las masculinidades se estructuran en el marco de las relaciones de género, por ello, no solo se interesó por las prácticas de hombres, sino también por las formas de relacionamiento entre mujeres y hombres, las cuales inciden en lo masculino.

Teniendo en cuenta lo manifestado en este estudio, algunas participantes describieron posibles comportamientos y actitudes que pueden llegar a presentar algunos hombres afrodescendientes a través de los cuales refuerzan prácticas hegemónicas. Lo anterior, se contrasta con lo evidenciado por Neira (2012) quien refiere la importancia de la desesencialización de "los hombres", complejizando y reconociendo de esta manera múltiples masculinidades, dada las interrelaciones e influencia de factores históricos, sociales, de clase y étnico-culturales.

Conclusiones y recomendaciones

A partir del análisis realizado, se evidencian algunos significados sobre masculinidad y la apropiación de discursos que tienen las estudiantes universitarias, a través de los cuales pretenden distanciarse de las miradas hegemónicas. En este sentido, se comprende que las masculinidades, al ser construidas socioculturalmente, no son estáticas, es decir, se aprecian diferentes formas de asumirlas, tomando en consideración la visión tanto de hombres como mujeres, lo que permitirá complejizar la mirada sobre estas.

De acuerdo con los resultados, se reconocen los aportes de la familia, la Universidad y los medios de comunicación como escenarios a través de los cuales se socializan, reflexionan, se cuestionan las ideas y creencias de las estudiantes sobre la masculinidad. Asimismo, desde lo percibido por ellas, se considera que las dinámicas al interior de la universidad han permitido que las relaciones entre hombres y mujeres avancen hacia la horizontalidad, es decir, que no estén basadas en el poder, aunque es necesario continuar con las reflexiones que permitan materializarlas.

Igualmente, se destaca que en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas, el programa de Trabajo Social ha incorporado la temática de género como un eje transversal en la formación de sus estudiantes, siendo esto un aporte para la formación de profesionales críticos y propositivos que a partir de lecturas y aproximaciones complejas sobre la realidad generen propuestas que permitan consolidar diferentes transformaciones a nivel social.

Como recomendaciones, se propone que se dé continuidad a los espacios de construcción colectiva entre los diferentes estamentos y dependencias de la Universidad a fin de consolidar una apuesta

institucional orientada a la transformación de las condiciones de desigualdad, discriminación y subordinación que históricamente han mediado las relaciones entre hombres y mujeres, además de promover el reconocimiento de la diversidad, la equidad y la prevención de violencias basadas en género en el contexto universitario como ejes orientadores de las prácticas pedagógicas que se despliegan en pro del cumplimiento de la misión institucional.

Finalmente, se propone continuar con el análisis de la temática para ampliar la discusión sobre las masculinidades, y de esta manera, visibilizar resultados que contribuyan en la superación de las brechas derivadas del orden de género.

Referencias

- Arriola, C. P. G. (2016). Resignificando la masculinidad. la violencia hacia los hombres: un análisis desde la teoría de género. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19 (3), 11-53.
- Barba, Á., & Gómez, R. (2016). Percepciones acerca de la masculinidad en un grupo de hombres y mujeres del Área Metropolitana de Bucaramanga- Santander, Colombia. *Reflexión Política*, 18 (36), 212-223.
- Bolaños, J. (2020). Del discurso al cuerpo: opiniones sobre masculinidad de estudiantes universitarios en Guatemala. *Punto Género*, (13), pp. 25 - 49. <https://doi.org/10.5354/2735-7473.2020.58190>
- Buquet, A. (2016). El orden de género en la educación superior: una aproximación interdisciplinaria. *Nómadas* (Col), núm. 44, pp. 27-43 Universidad Central Bogotá, Colombia. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n44a2>.
- Figuroa, J. (2001). Los procesos educativos como recurso para cuestionar modelos hegemónicos masculinos. *Diálogo y debate de cultura política* (16), 7-32. <http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/adolescentes/0043.pdf>.
- Gutmann, M (2002). Las mujeres y la negociación de la masculinidad. *Nueva Antropología*, (XVIII), 99-116. Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15906105>.
- Hernández, R. (1996). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill. Santafé de Bogotá Colombia.
- Lomas, C. (2005). ¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la feminidad en la cultura de masas y la igualdad entre hombres y mujeres. *Cuadernos De Trabajo Social* (18), 259 - 278. Recuperado de: [//revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110259A](http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110259A).
- Manzelli, H. (2006). Sobre los significados de ser hombre en varones jóvenes en el área metropolitana de Buenos Aires. *Revista Estudios Feministas*, 14(1), 219-242. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2006000100012>.
- Messerschmidt, J. (2010). Engendering Gendered Knowledge: Assessing the Academic Appropriation of Hegemonic Masculinity. *Men and Masculinities* 15 (1), 56-76. DOI: 10.1177/1097184X11428384.
- Neira, A. (2012). Aportes del feminismo negro y los feminismos críticos al estudio de los hombres y las masculinidades. P, 8(14), 24-37. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.8.14.2012.24-37>.

Rizo, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Breve exploración teórica. *Análisis. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 33, 45-62.

Sandoval, C. (2002). *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Módulo cuarto: Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda

Sandoval, K. (2014). Del dicho al hecho. Las ideologías de género que sustentan las masculinidades hegemónicas. *La manzana de la discordia*, julio-diciembre (9), 57-73.17

Viveros, M. (2002). *De quebradores y cumplidores. Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales.

